

Decenas de periodistas y otros trabajadores de los medios de comunicación caminan cada día por las calles de Cuba. Se sientan frente a la computadora, la cámara o el micrófono. Muchos van hasta zonas rurales, entrevistan a campesinos y más personas. Regresan tarde en la noche y, en ocasiones, el asiento constituye la cama.

Tal vez, usted conozca a varios en el barrio, la bodega, la parada.... Quizás, lea sus nombres en páginas impresas y digitales, los escuche por radio y vea el rostro de algunos en el televisor.

Ellos suelen levantarse temprano. Escuchan oraciones simples y compuestas, en especial interrogantes, lo mismo en aceras, colas y camiones. Sí, porque les preguntan de casi todo y en cualquier sitio. Parte de su responsabilidad es indagar, analizar, responder...

Seguramente, usted piensa que siempre redactan con rapidez, pero no. A veces, las ideas dan vueltas en la cabeza, y no piden "el último" para organizarse, en ocasiones, se mezclan con preocupaciones de la cotidianidad.

Entonces, uno suda hasta que se enciende algo, los dedos caen sobre el teclado con impulso rítmico y el punto final queda tatuado en el documento de word. El autor imagina los párrafos impresos o los acompaña con la voz y efectos de edición.

Cada trabajo es un hijo, con quien se sufre o disfruta. El padre permanece expuesto a ese molino de viento, que es la opinión pública, y, a veces, sus aspas lo rozan, porque la crítica duele.

Imagino a los iniciadores, el sonido de las máquinas de escribir, las primeras transmisiones por radio y televisión, las emociones y el entusiasmo, que persisten en muchos.

Unas generaciones van y otras vienen, pero prevalece el amor por el periodismo. Cada cual con los retos de su tiempo y la responsabilidad de ser cada día mejor.

Este 14 de marzo, algunos conversamos y soñamos en grupo, conscientes de los enormes retos de nuestra profesión en un mundo cada vez más complejo, donde debemos informar, explicar y, también, enamorar, con máximo aprovechamiento de las nuevas tecnologías y tendencias contemporáneas, sin olvidar las esencias. Así, seguiremos adelante, junto al pueblo, el jurado más importante en cuestiones de prensa.